

Καλλίμαχος, εἰς Δία

Iván Reinado Vélez, Universidad de Cádiz



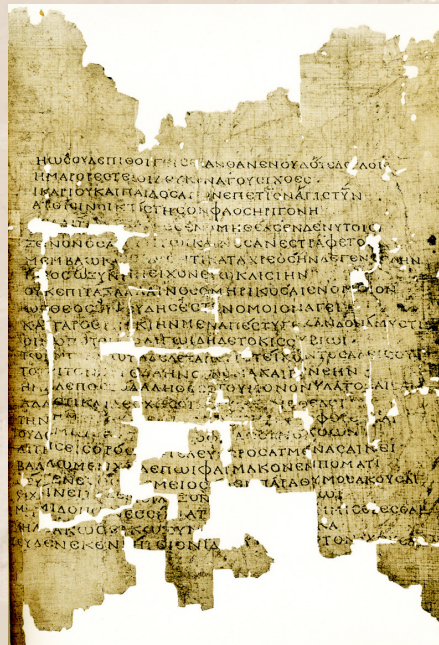
Retrato de Calímaco por William Henry Toms, año 1755.

Biografía

Calímaco nace en Cirene en el año 310 a.C., falleciendo en el 240 en el mismo lugar. La fuente principal que tenemos para su biografía es la "Suda". Se traslada a Alejandría siendo joven, pero pronto el monarca Ptolomeo II Filadelfo se fija en él, encargándole realizar un catálogo sobre los fondos bibliográficos en la Biblioteca de Alejandría, los denominados Pinaces (Πίνακες).

Obra calimaquea

Sabemos que la producción literaria del cireneo fue extensa (ochocientos volúmenes según la Suda), si bien conservamos ciertamente poco. Podemos destacar, además de otras obras, los Himnos y Epigramas que escribió, además de los Aitia, una colección de libros que en su mayoría se han perdido a causa de la tradición manuscrita. En esta colección, hallamos el motivo literario de la Cabellera de Berenice, proveniente de Safo, y que después Catulo reproducirá en un precioso poema. También, Calímaco escribió Hécale, un poema que, a partir de Teseo y el Minotauro, toma el tema de aquella mujer que mostró hospitalidad a Teseo durante su viaje. Así pues, queda patente la "contaminatio" que tanto defendía el poeta helenístico.



Pasaje muy fragmentario de los "Aitia" de Calímaco

Himnos Ἕμνοι

Ζηνὸς ἔοι τί κεν ἄλλο παρὰ σπονδῆισιν αἰεῖδειν
λώιον ἢ θεὸν αὐτόν, αἰεὶ μέγαν, αἰὲν ἄνακτα,
Πηλαγόνων ἐλατῆρα, δικασπὸλον οὐρανίδησι;
Call. H. 1, vv. 1-3

En el momento de las libaciones, ¿a quién celebraremos sino a Zeus? ¿A qué dios sino a él, que siempre es grande y es rey siempre, vencedor de los Pelagones¹ y juez de los Uránidas?
Trad. Máximo Brioso Sánchez, Gredos.

El libro de los Himnos de Calímaco comprende seis composiciones literarias, que nos han llegado de manera íntegra gracias a la tradición manuscrita. Estos Himnos beben directamente de los ya escritos por Homero, si bien se distinguen por los distintos géneros; mientras que Homero se ocupa de la épica, Calímaco añade el componente lírico. Hace acto de presencia el componente mitológico y, también, la etiología que tanto interesa a Calímaco. Así, tenemos el Himno a Zeus, a Ártemis, a Delos, a Palas, a Deméter, a Apolo.

Himno a Zeus

El Himno a Zeus, siendo el I de la composición himnica de Calímaco, se presenta como uno de los más importantes de esta colección. Se presenta no una fiesta en la que se honra al Dios, sino un simposio de amigos muy eruditos que hablan de Zeus y extraen lo bello del propio mito. Calímaco, en este pasaje, juega con lo que verdaderamente sirve a un interés estético, desechando todo aquello que no le interesa al poeta. Concilia, como consecuencia, el escepticismo y el compromiso religioso, tan distantes entre sí.



Anfora de cerámica de Zeus, 480 a.C.-470 a.C., Museo Británico.